



Fundamentos

Jesús descendió al *Hades*

Introducción

Jesús descendió al *Hades*



Por Marcos Moraes

En esta décima octava lección, vamos a aprender lo que ocurrió entre la muerte y la resurrección de Jesús (cuando después de muerto, él descendió al Hades). Las Escrituras relatan que Jesús descendió al Hades y predicó a los espíritus en prisión. Esto puede generar confusión en el entendimiento de algunas personas, así como la propia traducción en extractos donde la palabra “infierno” es citada (la palabra correcta en el original es “Hades”). ¿Qué le ocurrió a Jesús durante los tres días y tres noches de su muerte, cuando estaba en el Hades? ¿Qué significó su resurrección? Aquí también vamos a entender la diferencia entre Hades e infierno, y el significado de la palabra Paraíso.

1) ¿Qué sucedió entre la muerte y la resurrección de Jesús?

La traducción incorrecta que aparece en algunas Biblias puede generar varias confusiones

Hay en la Biblia varios textos que hablan sobre la muerte y resurrección de Jesús. Esto ha hecho que en la iglesia siempre se hable de este tema. Con esto, dejamos de lado el intervalo de tiempo de 3 días ocurrido entre esos dos hechos: muerte y resurrección.

Aunque son pocos, hay suficientes textos en las Escrituras que nos aclaran lo que ocurrió y lo que hizo Jesús durante el tiempo de su muerte física.

Pero antes de abordar el tema sobre la persona de Jesús que (estuvo y) fue al Hades durante 3 días, necesitamos resaltar los errores de las traducciones que se encuentran en los textos griegos.



“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

Mateo 16:18

La palabra griega (original) que aparece en el texto de arriba es **Hades** y no **infierno**, como está en diversas traducciones que conocemos.

Veamos otros textos que han traído confusión, por su mala traducción.



“Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.”

Lucas 16:23

En el texto de arriba, Jesús está relatando la historia del hombre rico que había muerto y se encontraba en el Hades (no en el infierno). Recordemos que se trata de una enseñanza de Jesús acerca de la vida después de la muerte, y no de una parábola, como algunos

creen. Las parábolas tenían siempre una función de enseñanza en relación al reino de Dios.



“Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.”

Hechos 2:27

En el texto de Hechos 2:27, Pedro hace referencia a un Salmo en su predicación. La traducción correcta es “no dejarás mi alma en el Hades”.

Es importante entender con claridad la diferencia entre el Hades y el infierno. Pues son lugares completamente distintos. El Hades: es la región de los muertos. El infierno: es el lago de fuego.

Meditemos en el texto de Apocalipsis 20:11-14.



“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.”

Apocalipsis 20:11-14

Muchas dudas pueden ser aclaradas, al leer el texto de arriba. Después de todo, no tiene sentido que el infierno sea lanzado al lago de fuego. El infierno es el mismo lago de fuego.

Veamos a continuación la diferencia entre el Hades y el infierno de manera más didáctica.

HADES	INFIERNO
Está en las regiones inferiores de la tierra (Hechos 2:27; Efesios 4:9; Mateo 12:40)	Es un lugar diferente del cielo y de la tierra – lago de fuego (Apocalipsis 20:11-14)
Será echado en el lago de fuego (Apocalipsis 20:14)	Recibirá la muerte y el Hades (Apocalipsis 20:14)
Está repleto de muertos (impíos – Lucas 16:23)	Está vacío. Será inaugurado por la bestia y por el falso profeta (Apocalipsis 19:20)
Jesús se refiere al Hades. Porque esta fue la palabra usada por los escribas.	Jesús se refiere al Gehena (infierno en griego) cuando habla del lugar donde los impíos irán después del juicio (Mateo 5:22; 29-30; 10:28 y 18:9)
Fue creado para los muertos antes del juicio final (Lucas 16:23)	Fue creado para el diablo y sus ángeles (Mateo 25:41).
Es el lugar donde fue Jesús (Hechos 2:27-31).	Es el lugar donde Jesús enviará a los condenados. (Apocalipsis 20:15 y 21:8)

Con este paralelo, es importante que los hermanos logren percibir la diferencia entre lo que es el **HADES** y lo que es el **INFIERNO**, ya que muchos se confunden.

Jesús fue al Hades, no al infierno. Según la Palabra, el infierno es el lugar donde Jesús enviará a los condenados.

Es importante decir que Hades y Sheol, o Seol, son la misma cosa. Hades es la palabra griega y Sheol es la palabra hebrea.

Cuando Jesús habla de la condenación de los impíos, la palabra en griego que se usa es Gehena. Gehena era un lugar que existía en Israel. Era un agujero grande donde la gente tiraba basura, cuerpos de animales, cuerpos de personas que no tenían dinero para pagar la tumba. Allí el fuego ardía 24 horas, y nada que entrara en aquel lugar conseguía salir. Jesús se refiere a Gehena cuando habla del lugar donde los impíos irán después del juicio. Entonces, Jesús tomó aquel lugar como ejemplo para mencionar el Gehena, que es la condenación, el lago de fuego.

Cuando la Biblia dice que “el cuerpo de Jesús no experimentaría corrupción”, es porque los dos ladrones fueron arrojados a ese agujero (Gehena), pero José de Arimatea sepultó a Jesús, para que no fuera arrojado al Gehena, y su cuerpo no fuera destruido con ese fuego.

El Paraíso

Hay una palabra que no se usa mucho en las Escrituras. Que aparece solo 3 veces en el Nuevo Testamento, pero genera un poco de confusión en la mente de algunas personas: la palabra es **PARAÍSO**.



E vi um grande trono branco, e o que estava assentado sobre ele, de cuja presença fugiu a terra e o céu; e não se achou lugar para eles. E vi os mortos, grandes e pequenos, que estavam diante de Deus, e abriram-se os livros; e abriu-se outro livro, que é o da vida. E os mortos foram julgados pelas coisas que estavam escritas nos livros, segundo as suas obras. E deu o mar os mortos que nele havia; e a morte e o inferno deram os mortos que neles havia; e foram julgados cada um segundo as suas obras. E a morte e o inferno foram lançados no lago de fogo. Esta é a segunda morte.

Ap 20:11-14

Cuando Jesús murió, el Paraíso estaba en las regiones inferiores de la tierra. Jesús descendió hacia allá. Jesús habló al ladrón en la cruz: **“... hoy estarás conmigo en el paraíso.”** (Lucas 23:43).

En aquel momento, el paraíso estaba en las regiones inferiores de la tierra. Eso es incuestionable. Otra cosa incuestionable es que el paraíso ya no está ahí abajo. El paraíso está en el cielo hoy.

De acuerdo con 2 Corintios 12:2-4, Pablo afirma que fue arrebatado al paraíso, y al mismo tiempo fue arrebatado al tercer cielo, dando a entender que el paraíso hoy está en el cielo.

Esto nos lleva a creer que, posiblemente (no es una afirmación concluyente), en ese cambio del paraíso de las regiones inferiores para el cielo, Pablo se esté refiriendo a esto cuando dice en Efesios 4:8 que, “Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,” o sea, al seno de Abraham. Los santos del Antiguo Testamento que no estaban en el lugar de tormento estaban en el seno de Abraham. Ellos fueron llevados delante de la presencia del Padre después de que Jesús presentó su sangre ante el Padre, abriendo el acceso para todos.

También existe la posibilidad de confirmarlo según el texto de Lucas 16. En este texto hay un diálogo entre los que están en el lugar de tormento y los que están en el seno de Abraham.

En el texto es posible observar a Abraham conversando con el rico. Lázaro en el seno de Abraham y el rico en el lugar de tormento. Es posible ver a los dos dialogando, lo que da una idea de que ellos podrían estar en lugares cercanos, según lo que Jesús dijo, separados por un abismo.

Hoy, es imposible imaginar que quien está allá arriba en el cielo esté dialogando con quien está debajo de la tierra. Entonces, esta es la posibilidad que se puede plantear.

La palabra “paraíso” no es griega ni hebrea. Es una palabra de origen persa, que aparece 3 veces en el Nuevo Testamento. Ella aparece después en Apocalipsis, al final.

Después de estas aclaraciones (como telón de fondo), después de todo, ¿qué estaba haciendo Jesús en el Hades?

2) ¿Qué estaba haciendo Jesús en el Hades?

Jesús fue a hacer tres cosas

1) Fue justificado en el Espíritu

Primero tenemos que recordar lo que Pablo le escribió a Timoteo.



“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.”

1 Timoteo 3:16

Piense: ¿a qué se refería Pablo cuando dijo que Jesús fue justificado en el Espíritu?

Recordemos que la palabra “justificado” era muy común en los tribunales de aquella época. Nosotros fuimos justificados por los méritos de Cristo Jesús.

Justificado, en aquel tiempo, en los tribunales, significaba “declarado inocente”. Hoy, en los tribunales que conocemos, la expresión más utilizada es inocente o culpable, pero en aquella época, cuando el acusado era declarado inocente, era llamado justificado.

Ocurre lo siguiente: Jesús fue condenado por los hombres; fue condenado por la mayoría de los judíos y fue condenado por los gentiles. Jesús fue juzgado y condenado.

¿Qué sucedió cuando Jesús estaba en espíritu?

Jesús estaba fuera del cuerpo. Jesús había muerto y cuando estaba fuera del cuerpo fue justificado. Esto significa que el juicio de Jesús fue revisado. Esa es la verdadera Suprema Corte de nuestro Padre, de nuestro Dios, que es el juez de todo el universo.

Él revisó el caso de Jesús. Su caso fue revisado cuando Jesús estaba en el Hades, y la vida de Jesús fue examinada. La vida perfecta que Jesús llevó hizo que el Padre lo declarara justo. Significa que el Padre revirtió el juicio a favor de Jesús.

Él es el único que ha sido declarado justo por sus propios méritos en toda la historia de la humanidad. Todos los demás fueron justificados por sus méritos.

2) Predicó a los espíritus en prisión



“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.”

1 Pedro 3:18-22

“Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.”

1 Pe 4:6

A veces surgen especuladores que hablan de la posibilidad de la conversión de aquella gente que estaba en el Hades, de aquellas personas que ya estaban muertas. Eso no es posible. Y no es de eso lo que la Biblia está diciendo o refiriéndose en este pasaje, está hablando de aquellos que fueron juzgados; y Pedro subraya que se trata de aquella generación del tiempo del diluvio.

Jesús fue allí para aclararles por qué estaban allí, en completa ignorancia. No estaban entendiendo nada. Entonces, no fue una muerte como cualquier otra. Allí fue un juicio de Dios sobre la tierra entera.

Y Jesús fue hasta el Hades a explicar aquel juicio para aquellos hombres que estaban allí en espíritu y no entendían nada cuando estaban en carne. El juicio de ellos era según los hombres; hoy, en espíritu, ellos están entendiendo todo y saben lo que significa la condición de ellos.

Dejando de lado estas especulaciones, lo que es importante aquí es la reafirmación de que la conciencia continúa después de la muerte, e incluso el diálogo también continúa.

Lo más importante, en este pasaje, es señalar que Jesús no dejó de predicar ni siquiera después de muerto.

Imagine la situación: el cuerpo de Jesús estaba siendo embalsamado, estaba siendo envuelto por sábanas y aromas, los discípulos estaban allí lamentándose y llorando, pensando que el Maestro había sido callado para siempre, y en ese mismo momento Jesús estaba predicando.

Estaban llorando, Jesús estaba predicando. Ni la muerte calló a Jesús. ¡Bendito sea el nombre del Señor!

3) Por la gracia de Dios, Jesús experimentó la muerte por todos los hombres



“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.”

Hebreos 2:9

¿Qué quiere decir el escritor de la carta a los hebreos cuando dice: “para que por la gracia de Dios gustase la muerte por cada hombre”? Él está diciendo que Jesús tenía que probar, pasar, experimentar la muerte en todo su sentido. Si Jesús hubiera muerto en la cruz y resucitado de inmediato, no habría experimentado la muerte en toda su plenitud.

De hecho, Jesús murió físicamente en la cruz, pero después tuvo que experimentar la muerte, descendiendo a la región de los muertos.

En lo único que el Padre eximió a Jesús, con respecto a su muerte, fue en la corrupción del cuerpo. Incluso, el salmo profético dice:



“Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.”

Salmos 16:10

Esto significa que el cuerpo de Jesús no experimentó corrupción, porque antes de que esto aconteciese, fue justificado; y antes de que su cuerpo comenzara a dañarse, fue resucitado.

Leamos el texto del Salmos 22, que es profético.

Al acompañar la lectura con atención, es posible percibir cómo el texto se está refiriendo a la persona de Jesús, a lo que Jesús estaba experimentando en la cruz y en el momento de su muerte. Hay referencias allí que nos ayudarán a entender lo más importante.



“Al músico principal; sobre Ajelet-sahar. Salmo de David. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamor de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo. Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel. En ti esperaron nuestros padres; Esperaron, y tú los libraste. Clamaron a ti, y fueron librados; Confíaron en ti, y no fueron avergonzados. Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; librelle él; Sálvele, puesto que en él se complacía.”

Sl 22:1-8

“Pero tú eres el que me sacó del vientre; El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; Porque no hay quien ayude. Me han rodeado muchos toros; Fuertes toros de Basán me han cercado. Abrieron sobre mí su boca Como león rapaz y rugiente. He sido derramado como aguas, Y todos mis huesos se descoyuntaron; Mi corazón fue como cera, Derritiéndose en medio de mis entrañas. Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes.

Mas tú, Jehová, no te alejes; Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme. Libra de la espada mi alma, Del poder del perro mi vida. Sálvame de la boca del león, Y líbrame de los cuernos de los búfalos. Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré.”

Salmos 22:9-22

¿Hasta dónde llegó Jesús, asumiendo nuestros pecados? ¿Qué le sucedió mental, física, emocional y espiritualmente?

Cuando el texto menciona “los toros de Basán”, es posible que sea un lenguaje figurado que el espíritu de Cristo está dando aquí en relación a los demonios que lo rodearon, haciendo fiesta al llevarlo para las regiones inferiores de la tierra.

El pasaje “Puedo contar todos mis huesos” se refiere al hecho de que, cuando fueron a romper los huesos de Jesús, él ya había muerto y no los rompieron. Aquí vemos a Jesús no solo muriendo. Estas palabras muestran a Jesús experimentando la muerte. Por eso, Jesús descendió al Hades, porque él tenía que cumplir todo el proceso de la muerte.

¡Es imposible no amar a este hombre! Es imposible no amar a este Dios.

Para finalizar, Jesús tomó las llaves de la muerte y del Hades:



“y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.”

Apocalipsis 1:18

Jesús fue el primero en salir del Hades. Con eso, Él adquirió la llave en su salida y sacó a todos los que son de Él de allí.

REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta décima octava lección de Fundamentos, aprendemos la diferencia entre el Hades y el infierno (y las confusiones que existen a causa de traducciones erradas), entendemos lo que ocurrió entre la muerte y la resurrección de Jesús (cuando él descendió al Hades, después de muerto). También vimos por qué Jesús necesitó experimentar la muerte por todos los hombres, lo que fue a hacer en el Hades y lo qué significó haber sido justificado en el Espíritu. Además, también entendemos el significado de la palabra Paraíso. Finalmente, Jesús predicó a los espíritus encarcelados (para hacerles conscientes de la condenación del pecado) y tomó las llaves del Hades para sí mismo.

CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 ¿Cuál es la diferencia entre el Hades y el infierno?
- 02 ¿Ve la gloria de Jesús declarada justa por el Padre?
- 03 ¿La descripción del Salmo 22 constriñe su corazón?
- 04 Jesús predicó después de muerto. ¿Usted predica aun estando vivo?



Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento
de los apóstoles y profetas, siendo
la principal piedra del ángulo
Jesucristo mismo.*

Efesios 2:20



Video completo
Lección 18



Video resumen
Lección 18



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me